

8

Estados afectados por desastres/conflictos y operaciones humanitarias vulnerables

NO A LOS VERTIDOS INCONTROLADOS,
NO A LA QUEMA A CIELO ABIERTO

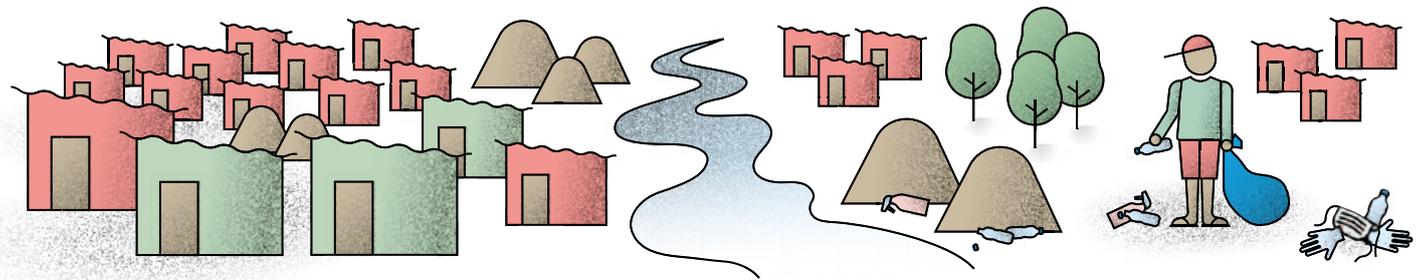
Proteger el medio ambiente y nuestra salud

Para mayor información visitar unep.org/es o contactar a **Kevin Helps** (Jefe, Unidad GEF, Subdivisión de Químicos y Salud, PNUMA) kevin.helps@un.org

“Sabemos que el virus está llegando ahora a algunos de los lugares menos equipados para enfrentarlo. Una vez allí, sin duda, golpeará con más fuerza a los más vulnerables, incluidas las mujeres, las personas mayores, las personas con discapacidad y los refugiados, migrantes y personas desplazadas.”

Mark Lowcock, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia

El problema



Los países afectados por desastres y conflictos y las operaciones humanitarias vulnerables (por ejemplo, campamentos de refugiados / personas dispersas internamente) con capacidad limitada, infraestructura y recursos insuficientes probablemente enfrentarán problemas enormes en caso de propagación de la COVID-19. La necesidad de soluciones seguras, eficientes y apropiadas para la gestión de residuos sólidos contaminados y peligrosos aumentará enormemente.

Muchos de esos países ya no podían utilizar las mejores prácticas para tratar los desechos sanitarios de los hospitales. El brote actual

significa ahora que los países también tienen que hacer frente a los residuos domésticos infecciosos. Es preocupante cómo gestionar este tipo de desechos en el contexto de los campamentos y entornos similares, así como en los asentamientos informales. El sector informal de gestión de residuos a menudo ocupa cualquier brecha en la gobernanza y generalmente está compuesto por algunas de las personas más vulnerables (incluidos refugiados, migrantes, habitantes de barrios marginales y población pobre urbana) que también están más expuestas al virus, junto con el trabajo infantil y las disparidades de género que también aumentan el riesgo para los sectores vulnerables de la población.



En este escenario, el manejo del material infeccioso a menudo se limita a opciones de tratamiento a pequeña escala y bajo volumen. Se debe evitar la práctica de desechar este material en vertederos no seguros y carentes de diseño técnico. La quema a cielo abierto y/o la recolección informal del material arrojado a menudo es frecuente, lo que resulta en la liberación de productos químicos tóxicos (dioxinas y furanos) o la posible propagación de la infección.



Para los residuos de la COVID-19, tales soluciones de eliminación podrían representar un alto riesgo de sobrecarga y posible infección cruzada, y es imperativo que se brinde apoyo y orientación para ayudar a desarrollar soluciones de emergencia para contrarrestar este riesgo.



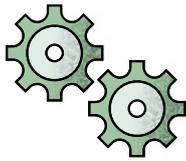
Es probable que se generen otras corrientes de residuos debido a la fase de respuesta de la COVID-19. Esto incluye artículos como desinfectante de manos, kits de higiene, máscaras y alimentos empacados que reemplazan las cocinas de campamento. Los desechos adicionales como resultado de la creación / expansión de refugios temporales o barreras para satisfacer las necesidades de aislamiento, también deben ser manejados.



Es probable que la COVID-19 provoque una pérdida de medios de vida relacionados con el medio ambiente para las personas empleadas en el sector informal de gestión de residuos, con implicaciones asociadas en la protección, especialmente para los grupos vulnerables, incluidas las mujeres y los niños.

Guía

Debido a la capacidad restringida y la infraestructura limitada en estos escenarios, puede no ser viable:



Desarrollar inmediatamente mejores técnicas disponibles (MTD), pero en su lugar, introducir soluciones temporales menos adecuadas pero viables, para lidiar con el aumento esperado de desechos en el marco de la COVID-19. Para obtener más información, consulte la ficha informativa sobre tecnologías.



Si bien estas soluciones pueden remediar el problema de los desechos inmediatos de una manera más segura que el vertido abierto, deberían considerarse soluciones a corto plazo, que deben suspenderse justo después del evento o, de preferencia, reemplazarse a largo plazo por una mejor técnica disponible para la gestión de residuos.

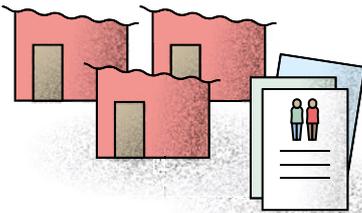


Siempre que sea posible, se debe brindar capacitación y orientación para mantener o generar oportunidades ambientalmente adecuadas de emergencia / medios de vida alternativos para las personas que puedan verse afectadas por la pandemia. Esto debería integrar consideraciones sobre la protección de los más vulnerables, incluidas las personas que se desplazan, los niños y las mujeres y los trabajadores informales de residuos.



Se debe considerar la posibilidad de crear, de manera ambientalmente racional, una capacidad de refugio adicional y la reprogramación de actividades humanitarias (cf. cambios en el suministro de alimentos y artículos no alimentarios, lo que resulta en una mayor generación de desechos), con un enfoque en la gestión de las corrientes de desechos asociadas en campamentos / entornos similares y asentamientos informales.

Hechos



El [Plan de Respuesta Humanitaria Global de la COVID-19](#) identifica los grupos de población más afectados y vulnerables en 65 países prioritarios. Estos incluyen: países con un Plan de respuesta humanitaria en curso, un Plan de respuesta a refugiados o un plan de respuesta multipaís/subregional, así como países que han solicitado asistencia internacional.

Hasta la fecha, más de 100 países informan sobre la transmisión local de la COVID-19. De ellos, 34 países tienen poblaciones de refugiados que exceden las 20,000 personas (ACNUR).

El camino a seguir



El PNUMA puede apoyar a los Estados Miembros y a los actores humanitarios proporcionando orientación técnica y capacitación sobre la gestión de los residuos y otras corrientes de residuos asociados a la COVID-19, para minimizar los impactos adversos para la salud, el medio ambiente y los medios de vida.

La falta de inversión y acceso a tecnología de punta para tratar eficazmente los residuos médicos contaminados y mezclados presentará enormes desafíos para la mayoría de los países en desarrollo. El brote actual de la COVID-19 debe verse como una advertencia en que:

- Se necesita con urgencia más infraestructura básica y capacidad para tratar los residuos médicos contaminados, de acuerdo con los requisitos de los Acuerdos Multilaterales Ambientales pertinentes.
- Se debe promover la Evaluación Sostenible de Tecnologías para la identificación y comparación de tecnologías apropiadas basadas en desempeños técnicos, sociales y ambientales.
- Deben identificarse mecanismos y recursos financieros para desarrollar la infraestructura, y orientación para crear y acceder a financiamiento para apoyar a los países.